



GAZETA

EXTRAORDINARIA

DE MONTEVIDEO.

JUEVES 14 DE MAYO DE 1812.

Si la nacion española hubiera fiado librarse de la tirania del infame *Corso* en la conservacion de sus mas populosas ciudades, ya cantarían el triunfo sus *indignos enemigos*, al considerarla soportando las cadenas ignominiosas con que el tirano de Europa habia jurado amarrarla; empero la nacion española, resuelta a ser *religiosamente libre*, lejos de desmayar, quando la suerte se la declarara adversa en alguna parte de sus grandiosas poblaciones, protesta de nuevo sostener sus derechos, y su dignidad mientras viva un solo español; aventajando esta resolucion, si cabe, en heroismo á la de nuestros progenitores del siglo octavo. Se rindió Valencia, y este golpe aciago a la Patria ha reanimado de nuevo á sus valientes defensores, dispuestos en todo el ambito de la Peninsula á vengar con indecible ardor los ultrages, que reciben de los satelites del tirano. Asi es que, aun quando es sensible la perdida de dicha ciudad, los españoles *verdaderamente tales* conocen *sin ilusion* que esta desgracia influye muy poco acerca de la esclavitud que neciamente les anuncian sus *ingratos enemigos*.

ARTICULO DE OFICIO.

Cádiz 11 de febrero — El Gobierno, que no puede jamas asentir á que se oculten las desgracias, ni providen:

cia medida alguna que contribuya á que nos adormezcamos sobre ellas, ha mandado que se publiquen los ultimos acontecimientos de Valencia, convencido de que lejos de abatir los ánimos de los españoles estos revests, no servirán mas que para proveer los medios de alexarlos que pudiesen amenazarnos en lo sucesivo.

El Excmo. Sr. D. Joaquin Blake, desde Valencia con fecha de 9 de enero, dice: que despues de perdida la batalla del 26 de diciembre, y encerrado su exercito en la ciudad de Valencia, no quedaba mas esperanza que los esfuerzos de las tropas y habitantes; pero que viendo empeoradas las circunstancias, determinó hacer una salida para salvar las tropas y sacarlas de manos del enemigo que ya habia pasado el Turia. Se puso en execucion este movimiento por la puerta de S. José en la noche del 28; pero las dificultades del terreno, y el tirotéo de las guerrillas detuvieron nuestras divisiones, que cargadas y cortadas por el enemigo, no pudieron pasar adelante, y tuvieron que retroceder á encerrarse de nuevo en Valencia. Volvieron las tropas en buen orden á cubrir la linea fortificada, y aunque se intentó nuevamente la salida, obstáculos de consideracion la impidieron. Los enemigos establecieron sus trabajos contra la linea, y los continuaron con mucha actividad por S. Vicente y el Monte Olivete, tanto, que el 4 de enero ya estaban situados á pocas toesas del foso: en consecuencia de esto fué preciso abandonar la linea y encerrarse en el recinto de la ciudad, operacion que se executó aquella noche con el mayor orden, retirando parte de la artilleria, é inutilizando la demas. El dia 5 empezó el bombardéo causando mucho estrago, y continuando el 6, 7, y 8; el dia 6 hizo su intimacion Suchet, pero fué desechada, hasta que viendo el dia 8 el general Blake la consternacion del pueblo, la ninguna esperanza de socorro, y los males que amenazaban á la ciudad, entró en negociaciones con el enemigo, proponiendole la evacuacion de la Plaza, saliendo libre la guarnicion; no accediendo á esto Suchet, y viéndose el general en el ultimo apuro, sin viveres, que los enemigos habian construido 7 hornillos de mina delante de la puerta de S. Vicente, y

la batería de brecha en la de Cuarte, determinó, para remediar algun tanto la suerte del pueblo, capitular, y en junta de generales, se determinó hacerlo en los siguientes terminos.

„Capitulacion concluida entre S.E. el Sr. mariscal del imperio conde de Suchet, comandante en jefe del exercito imperial de Aragon, y S.E. el Sr. general en jefe Blake, comandante del segundo y tercer exercito español, para la ocupacion de la ciudad de Valencia.

Art. I. La ciudad de Valencia será entregada al exercito imperial, la religion sera respetada, los habitantes y sus propiedades protegidas.

II. No se hará pesquisa alguna en cuanto á lo pasado contra aquellos que hayan tomado una parte activa en la guerra, ó en la revolucion. Se concedera el termino de 3 meses al que quiera salir de la ciudad con la autorizacion del comandante militar, para que pueda trasportarse á cualquier otro destino con su familia y sus bienes.

III. El exercito saldrá con los honores de la guerra por la puerta de Serranos, depondrá las armas á la parte opuesta del puente sobre la orilla izquierda del Guadalaviar. Los oficiales conservarán sus espadas, como asimismo sus caballos y equipages, y los soldados sus mochilas.

IV. Habiendo ofrecido el Excmo. Sr. general en jefe el Sr. Blake devolver los prisioneros franceses ó aliados de estos que se hallen en Mallorca, Alicante ó Cartagena; igual numero de prisioneros españoles quedará en las plazas ocupadas por los franceses, hasta que el cange pueda concluirse hombre por hombre, y grado por grado. Esta disposicion será extensiva á los comisarios y otros empleados militares prisioneros por ambas partes. El cange se hará sucesivamente, y empezará desde la llegada de las primeras columnas de prisioneros franceses de que se dará aviso por el señor general Blake.

V. Hoy 9 de enero, luego que la capitulacion esté firmada, algunas compañías de granaderos del exercito imperial, mandadas por coroneles, ocuparan la puerta de la mar, y ciudadela.

Mañana á las 8 de la mañana saldrá la guarnición de la plaza por la puerta de Serranos, al paso que 2000 hombres lo verificarán por la de S. Vicente para dirigirse á Alcira.

VI. Los oficiales retirados que actualmente se hallan en Valencia, quedarán autorizados á permanecer en la ciudad, si gustan, y se procederá á los medios de asegurar su subsistencia.

VII. Los comandantes de artillería é ingenieros, y el comisario general del ejército entregarán á los generales y comisarios franceses, cada uno en la parte que le concierne, el inventario de todo lo que depende del servicio de su ramo respectivo.

Valencia 9 de enero de 1812 — Firmado: el general de division *Jose de Zayas*, encargado por el Excmo. Sr. general Blake — Le general Chef, d' Etat major de l' armée imperiale d' Aragon, *St Cyr-Nugues*, chargé de pouvoirs par Mr. le marechal comte Suchet.

Convengo en la anterior capitulacion. — *Joaquin Blake*. — J' approuve la presente capitulation. — Le marechal de l' empire comte *Suchet*. — Es copia *Blake*.

Espanoles: la perdida de Valencia, aunque sensible, no debe arredrarnos; pues interin tengamos constancia, íntima union y gobierno, no nos faltará patria ni medios para evitar la esclavitud á que nos quiere sujetar el tirano. Ademas la posesion de una ciudad abierta, pues tal debe considerarse á Valencia, ningun apoyo mas ofrece á las operaciones militares de los enemigos; y mucho menos careciendo de puertos aquella costa, y de medios maritimos con que protegerla. La mayor dilatacion de sus fuerzas forma su debilidad misma: la experiencia asi os lo ha acreditado, y os lo hará sentir mas conocidamente, si á los reveses oponemos doble energia y una prevision incessante. Estas no son esperanzas lisonjeras, los sucesos anteriores y las mismas desgracias las comprueban, al observar que las pérdidas de Tortosa, Badajoz y Tarragona no han hecho concebir á los enemigos la esperanza de llevar al cabo su empresa. ¿Como pues se lo han de prometer con la ocupacion de Valencia?

El Excmo. Sr. Capitan general D. Joaquin Blake con fecha de 9 de enero p oximo pasado desde Valencia, dice lo siguiente:

„Sermo. Sr.: Por mas prevista y por mas anunciada que haya sido la perdida de Valencia, es imposible tomar la pluma para participarla á V. A. sin el mas profundo dolor. En realidad este desgraciado acontecimiento debió y empezó á temerse desde que se perdió la plaza de Tarragona; sin embargo la brillantez con que empezó á defenderse Sagunto, la reunion de fuerzas á que dió lugar el sitio de aquel castillo, y la voluntad general y decidida, al parecer, que demostraban los oficiales y tropa de pelear con esfuerzo, hicieron concebir esperanzas fundadas y lisonjeras que duraron hasta el 25 de octubre. Despues que se perdió la accion de aquel dia, no se presentaban ya sino perspectivas melancolicas; solamente alguna revolucion politica ú otro acontecimiento extraordinario, que privase al mariscal Suchet de los socorros con que contaba, podia preservar por ahora á Valencia, y mi plan fué sostener su linea ó atrincheramientos, y consiguientemente la ciudad, todo el tiempo que pudiese verificarlo sin compromiso absoluto del pequeño exercito que la guarnecia. La seguridad de estas tropas estaba enlazada con la energia que se emplease en defender la posicion de Quarte y S. Onofre; al apoyo de esta y del grueso de nuestra caballeria, situada á su inmediacion, podia yo elegir segun las circunstancias entre dar una accion general, sacando de Valencia todas ó la mayor parte de las tropas, ó evacuarla, no dexandole mas que una pequeña guarnicion para capitular, y salvar el exercito. Si las muchas fuerzas de los enemigos ó el gran rodeo con que marchasen por el flanco izquierdo de la posicion, nos imposibilitaba aprovechar el camino real ó carretera de Madrid, era punto menos que imposible, que llegasen á faltar los dos de Cullera por ámbos lados de la Albufera

„El 26 de diciembre pasaron el Turia los enemigos entre Manises y Riva-roja, y amenazaron cortar las tropas de Quarte, pasando al mismo tiempo por debaxo de Quarte; pero este movimiento se lo anuló con-

tantamente la division del general Zayas, situada en Mislata. No puedo asegurar si por este recelo, ó porque otra combinacion, los atrincheramientos de Quarte y S. Onofre se evacuaron sin ser atacados, y los de Manises solo sufrieron un ligero fuego: la caballeria hubo de maniobrar con independendencia, y la artilleria quedó abandonada, sin haberse retirado sino 5 piezas que se traxeron á Valencia. Entre tanto se enviaron de refuerzo á Quarte dos batallones del regimiento de voluntarios de Castilla, que por estar ya Quarte abandonado, se situaron á la inmediacion de Chiribella, y se reforzó á Mislata con algunas piezas y un batallon de la division de vanguardia, quedando prontos otros dos para executar lo mismo; pero al ver que el cuerpo de Quarte no tan solo no ocupaba su puesto, sino que desfilaba por Chiribella, parte desunido y parte en dispersion, y que los enemigos lo perseguian, no le quedó que hacer otra cosa á la division de Zayas, que ya no tenia objeto de algun interes en Mislata sino executar su retirada lentamente sobre Valencia, haciéndose respetar de la infanteria y caballeria enemiga que tenia á su frente.

“Facilera preveer el compromiso en que quedabamos en Valencia, y no hubiera sido difícil el evitarlo los que estábamos fuera, no pensando sino en nuestra salvacion individual; pero queriendo libertar el mayor número de tropas posible, sin exponer á un sacrificio á la ciudad, que no estaba preparada ni avisada, era preciso disponerlo con circunspeccion, y ya que la empresa habia de meditarse, me pareció oportuno consultarla, por su extraordinaria transcendencia, con los demas generales. Todos fueron de opinion de salir, y se acordó verificarlo la noche del 28 al 29 por la puerta de S. José; las disposiciones para empezar el movimiento se lograron con el silencio y disimulo necesario, pero las tropas que iban á la cabeza encontraron algunos obstáculos en las circunstancias del terreno á poquísima distancia de la plaza, las avanzadas se alarmaron, se empeñó un fuego bastante activo, y por consiguiente se frustró una empresa que por su naturaleza y segun se habia calculado, exigia el no ser descubier-

ra por los enemigos, hasta haber salido todas las columnas para marchar con celeridad, y superar toda oposicion. Se volvió por entouces á guarnecer la línea sin desorden ni novedad, y yo proyectaba intentar la misma operacion dos ó tres dias mas tarde; pero un movimiento inconsiderado del pueblo me hizo renunciar á esta idea, quedando ya limitados á la cortisima defensa de que Valencia es susceptible, sobre todo con los escasos medios que teniamos, y á la incertisima esperanza de algun socorro exterior, al cual se agregasen nuestros esfuerzos.

“ Empezaron los enemigos sus trabajos de ataque en toda reg'la contra la línea con mucha actividad por la puerta de S. Vicente y Monte Olivete, y el dia 4 se encontraban á pocas toesas de nuestro foso; consultados los generales, y los gefes facultativos, fueron de opinion de reconcentrarse sin perder un momento en el recinto de la plaza y abandonar la línea, y así se efectuó retirando la artilleria de batalla y algunas piezas de posicion que habia de bronce, é inutilizando las demas, todo sin desórden ni confusion, y sin que los enemigos lo advirtiesen hasta la mañana, sin embargo de que en algunos puntos no distaban del foso sus escuchas mas que 8, ó 10 pasos.

“ El mismo dia 5, entre una y 2 de la tarde, dió principio el bombardeo contra la ciudad, haciendo grandes estragos en los edificios, y causando no pocas desgracias en los habitantes; continuó este los dias 6, 7, y 8, y por consiguiente la afliccion y lamentos, siendo tanto mayor el desconuelo de las gentes, por no haber en esta ciudad edificios de bóvedas medianamente fuertes, sótanos ni otra especie alguna de abrigo ó defensivo.

“ El 6 á medio dia recibí una intimacion del mariscal Suchet, á que contesté en el modo regular desatendiendo su propuesta; pero el 8 estaba tan consternado el pueblo, y yo mismo me hallaba conmovido de tal modo al considerarme sin esperanzas de socorro, por la falta absoluta de noticias exteriores, que resolví hacer proposiciones sobre evacuar á Valencia, reflexionando que segun el estado de los trabajos de los enemigos, y la débil calidad de las obras de la plaza no tardarian 48 horas en es-

tar abiertas las brechas, y que desde aquel momento pensaba enteramente de la casualidad el que la ciudad quedase entregada á todos los horrores imaginables desde el primer asalto, el segundo, el tercero etc., pero con ciencia cierta de que habia de sucumbir, sufriendo en el interin todas las calamidades del bombardeo é incendios, de suerte que me horrorizaba la idea de continuar la defensa por 4 ó 6 dias sin utilidad, á costa de sacrificios tan terribles de los desgraciados habitantes.

“ El general enemigo no convino con mis proposiciones; para admitir otras convoqué junta de generales y gefes facultativos; y con acuerdo de esta, segun la mayoría de votos, se ha concluido la capitulacion de que incluyo copia, en virtud de la cual esta noche tienen posesion los franceses de la ciudadela y puerta del mar, y mañana saldrán las tropas españolas.

“ Espero que V. A. se servirá ratificar el cange convenido de prisioneros, y dar sus órdenes en consecuencia á Mallorca. Por lo que á mi toca, como es tan remoto el cange de oficiales de mi grado, miro como determinada la suerte de toda mi vida, y asi en el momento de mi expatriacion, que es un equivalente á muerte, ruego encarecidamente á V. A. que si mis servicios pueden haber sido gratos á la patria, y no hubiesen desmerecido hasta ahora, se digne tomar baxo su proteccion á mi dilatada familia. — Dios guarde á V. A. etc., (*Gazeta de la Regencia de las Españas.*)